

El matrimonio, una sociedad de tres...!

Homilía del 27º Domingo Ordinario B



El encuentro de Jesús con unos fariseos y luego con sus discípulos nos deja la idea del matrimonio original de Dios y la posibilidad de entender la "dureza del corazón" de esos tiempos y la actual. Leer Marcos 10,2-16

1. Discusión sobre el Matrimonio

Cuando pensaba sobre el evangelio de hoy (vemos que hay dos partes: una primera que habla sobre el matrimonio como tal y la segunda parte habla sobre los niños; hoy vamos a hablar sobre el matrimonio. El tema de los niños, lo dejamos para otro momento), porque este es un tema muy importante, muy clave para la sociedad de hoy y para entender esto. Cuando se le acercaron los fariseos a Jesús a preguntarle acerca de este tema, le van a poner una pregunta bastante tramposa, una pregunta que no tenía una

respuesta muy clara y que en definitiva, había discusiones en la misma gente de Israel, acerca de esto que había prescrito Moisés para su pueblo. Decía más o menos esto: "cuando el hombre no tiene conformidad con la mujer que está casado puede darle un acta de divorcio y separarse de ella". Eso dice la ley de Moisés.

2. Cualquier motivo

Entonces la discusión cuál era? Si se podía divorciar de la mujer en caso de adulterio, decían los más rígidos con respecto a la ley y estaban los otros que decían que en realidad se puede divorciar de la mujer por cualquier motivo. Se entiende la discusión cuál era? Había unos que decían que era la razón que le pareciera al hombre, siempre el hombre hablamos, no es que la mujer puede tomar esta determinación, el hombre. Es una sociedad bastante patriarcal, machista. Entonces, el hombre podía echar a la mujer de la casa por cualquier motivo.

3. Jesús y la discusión

Entonces, le vienen a preguntar a Jesús, si ustedes ven el evangelio de Mateo (19, 1-12), dice explícitamente así. Aquí dice el texto, la pregunta: "¿es lícito al hombre divorciarse de su mujer?" (Marcos). Mateo dice: "¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?". Entonces Mateo, que conoce mejor las costumbres israelitas y lo que se estaba discutiendo pone esta precisión.

Jesús, para responder esta pregunta, los hace ir a dónde está el origen de este problema: la ley que les dio Moisés. Moisés dice: "les dio esta ley debido a la *dureza del corazón* de ustedes."

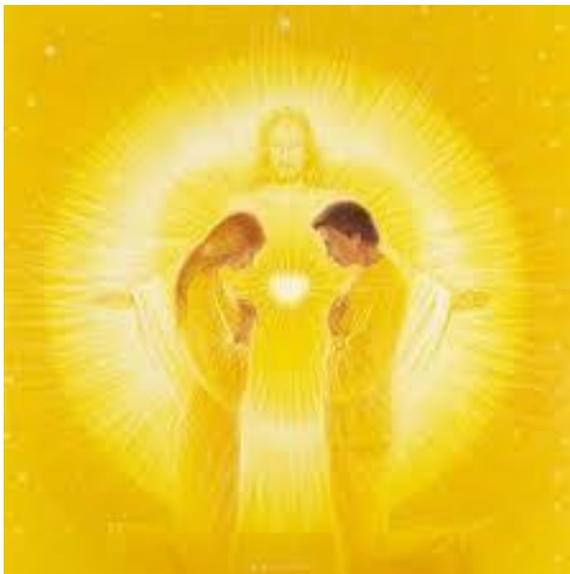
4. En el origen

Pero Dios, no pensó así las cosas. En el comienzo las cosas no fueron así. En el comienzo, fíjense el texto del Génesis, aquello que leímos en la primera lectura de hoy, dice: "*Dios los hizo varón y mujer*", "*por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y los dos no serán sino una sola carne*", de manera que ya no son dos, sino una sola carne. "*Que el hombre no separe lo que Dios ha unido*".

5. Adulterar

Imagínense que el tema entre los mismos discípulos de Jesús, los apóstoles, no quedó tan claro, porque nuevamente volvieron, cuando estaban en la casa, a ver cómo era esto. Entonces Jesús vuelve sobre el tema y dice que "aquel que hace esta separación (y se casa con otra) está adulterando, está cometiendo adulterio, está falseando o cambiando lo de Dios. Eso quiere decir adulterar, adulterio. Está adulterando, está cambiando la naturaleza de algo, eso es adulterar.

6. Sociedad de tres



Vamos a tratar de entender esto. Es un tema complejo y más para mirarlo en nuestra sociedad hoy, donde parece que ya no tienen sentido las promesas definitivas, las promesas que son para siempre. Esto de que el amor tiene un plazo. Lo primero que deduzco: Jesús nos está diciendo un poco así: el problema está en que entendemos que el matrimonio es un hombre y una mujer. Y hay algo más. No es una sociedad de dos, sino de tres! Se entiende? No. Quién es el tercero? Dios!

Dios está en esta sociedad. Por qué se une el hombre y la mujer? Por amor, no? Y quién es el Amor? Dios. Es el que está en el medio de los dos, el que los une. Entonces está el hombre, la mujer y Dios.

7. Pieza clave

Entonces no es que se rompe la cosa porque uno decidió, o el otro decidió, o los dos. No, está Dios también. Y esta es la pieza clave de esta sociedad. La garantía de esta sociedad. El creador de esta sociedad. El que está en el origen. El que sostiene. Cuando nosotros lo corremos a Dios de esta sociedad, es cuando perdemos el norte. Entonces tomamos las decisiones que queremos porque, por cualquier motivo o por algún motivo fundado, pero siempre es porque despejamos de esta sociedad el elemento clave, Dios.

8. Su presencia

Y Dios es aquel que nos hace ver que en esa persona con la que nos hemos casado, está él. "Todo lo que le hiciste al más pequeño de los míos, a mí me lo hiciste". Ahí está Dios. En ese que es tu esposo o tu esposa, ahí. Y lo mismo al revés. Dios está ahí, todo el tiempo. Y él va a hacer que ese hogar, que está basado en él, que es Amor, sea fecundo. Y por lo tanto, dé vida. Y por lo tanto los hijos, los nietos y lo que es la familia.

9. Matrimonio y sociedad actual



Entonces la sociedad que está basada en el egoísmo, sociedad que es lamentablemente atea en sus legislaciones no entiende esto, porque cree que es un hombre y una mujer y nada más. U hoy otro tipo de matrimonios, de varones y varones, y mujeres y mujeres.

Hemos perdido el norte. O sea, hemos sacado el matrimonio de la visión original a Dios mismo, que es justamente el fundamento de todo. Es la clave.

10. Permanece

Por eso, fíjense ustedes en el Aleluia que leímos en la misa, antes del Evangelio, dice esto: "Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros, y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros". Esta es la clave. Toda sociedad que tiene futuro, tiene que estar basada en el amor, que es Dios. Cuando despejamos a Dios, cosa que no le podemos obligar a una sociedad civil como la nuestra y como tantas, a que legislen de una manera religiosa, porque no son religiosos, pero sí a aquellos que entendemos el tema de la Fe, tenemos que darnos cuenta dónde estamos caminando.

11. Dureza del corazón

El valor que tiene el matrimonio, el valor que tiene desde el punto de vista religioso porque no somos sólo un varón y una mujer, sino que está Dios mismo sosteniendo y dando sentido a esta unión. Esa me parece que es la clave para entender este evangelio de hoy y entender qué quiere decir Jesús. Y por otro lado, mirando nuestra sociedad de hoy, entendemos quizás

mejor, qué es esto que Jesús dice allí de la "**dureza del corazón**", nuestro corazón está endurecido, tanto como en el tiempo de Moisés, como en el tiempo de Jesús y en el nuestro, en este tiempo. Casi yo diría que está peor hoy, más duro nuestro corazón para entender lo de Dios.

12. Matrimonio y Dios, tres y uno



Sin embargo, toda la sabiduría que nos enseña el maestro está claramente en las palabras que hemos escuchado en el Evangelio de hoy. "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y ya no son dos sino uno solo. Porque es la mujer, el varón y Dios. Son tres, pero es uno sólo, como Dios, que es Tres y es uno. Ese es el misterio de la Unidad y de la Trinidad. Así el matrimonio.

p. **Juan José Gravet**
jjgravet@gmail.com